

¿Para qué estudiar Sociología si \"no sirve para nada\"?. Reflexiones en torno a la enseñanza de la Filosofía y la Sociología en contextos educativos.

Giannina Marino.

Cita:

Giannina Marino (2019). *¿Para qué estudiar Sociología si \"no sirve para nada\"?. Reflexiones en torno a la enseñanza de la Filosofía y la Sociología en contextos educativos. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/645>

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

XIII Jornadas de Sociología. Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión.

26 al 30 de agosto de 2019

Eje 6, Mesa 108: Formación del sociólogo/a docente: reflexión sobre las identidades socioeducativas como desafíos en contextos críticos.

Título de la ponencia: *¿Para qué estudiar Sociología si “no sirve para nada”? Reflexiones en torno a la enseñanza de la Filosofía y Sociología en contextos educativos.*

Marino Giannina

giamarinoo@gmail.com

Resumen:

El siguiente trabajo se desprende de reflexiones en torno a la propia práctica docente, a partir de la evocación de dos situaciones de enseñanza y aprendizaje distintas. La primera, sucede en una comisión de Plan Fines, la segunda, en un colegio privado de sectores acomodados, ambas en la Zona Norte del GBA.

Tras la pregunta formulada por los/as estudiantes, planteada desde una mirada absolutamente eficientista de la educación. ¿Para qué estudiar sociología “si no sirve para nada”? problematizo sobre la práctica docente, los saberes sociológicos y la enseñanza de la Sociología y la Filosofía contextos educativos.

Introducción

La presente ponencia se desprende de una breve evocación de una situación de enseñanza y aprendizaje en el espacio áulico, en el que me desempeño como

docente de nivel Secundario de la materia Filosofía. La misma me despertó varios interrogantes sobre la enseñanza de la Filosofía y la Sociología, en relación “utilidad” de las mismas - y las percepciones de ello por parte de las/los estudiantes-, especialmente en el actual contexto de avance del neoliberalismo y del pensamiento pragmático, eficientista y finalista de los saberes y acciones de los sujetos.

La situación relatada en la primera evocación, me llevó a pensar en y comparar con situaciones que transité como docente en clases de diferentes comisiones y materias de Ciencias Sociales del Secundario de Adultos- Plan Fines, todas en la zona Norte del Gran Buenos Aires. Al mismo tiempo que me condujo a reflexionar sobre mis propias *trayectorias formativas y matrices de aprendizaje* en relación a la *autoría didáctica*.

Para estas reflexiones tomo a la enseñanza de la Filosofía y la Sociología de manera conjunta, tomando como referencia sus puntos de contacto: El carácter desnaturalizador, cuestionador y deconstructor de la realidad y del sentido común. Sin tomar en cuenta las distinciones disciplinarias, ni las especificidades de cada campo de conocimiento.

Así, esta ponencia se inscribe en el eje de mesa *construcción y presentación de relatos que evoquen experiencias de formación y enseñanza que promuevan interrogantes sobre las formas de elaboración de prácticas y autorías didácticas en torno a un saber reflexivo en torno a la sociología*, con la intención de que el relato reflexivo de experiencias abone y aporte en algún sentido a construcción colectiva de conocimientos didácticos.

Evocación

El año pasado -2018- comencé a trabajar en un colegio privado, en Pacheco, Tigre, enseñando la materia Filosofía. Se trata de un colegio con una cuota elevada, a la que asisten sectores medios-altos, varios estudiantes viven en barrios privados, y sus prácticas se ven muy mediadas por el consumo.

La institución tiene también la particularidad de fomentar enérgicamente espacios y actividades para el desarrollo creativo y reflexivo de las y los estudiantes.

Así, el presente año, continuó yendo todos los lunes para la materia Filosofía. En una clase, en algún momento de la clase, en la que las/los estudiantes preguntan cómo sería la vida universitaria y como había sido mi experiencia de académica, con preguntas tales como "¿Es muy difícil?", un estudiante al que caracterizaría como el "más revoltoso de la clase", aunque no el único, absolutamente convencido, me dice:

- "Hay una profesora de este colegio, no voy a decir quién, que dice que estudiar sociología no sirve para nada"... además, si después no se puede trabajar de eso. "

A lo que yo inmediatamente, casi sin pensar, conteste

- "Por lo menos para no terminar trabajando para Monsanto".

Esta, resultaba una manera simple de exponer un posicionamiento crítico sobre la realidad y las tareas en las que podemos desarrollarnos, a partir de un ejemplo claro y ya conocido para todas/os.

Luego sucedieron otros emergentes y la clase continuo.

Si bien en muchas oportunidades estos/as estudiantes se interesan por los planteos y contenidos trabajados, creo que lo perciben como como un conocimiento teórico, que pareciera que no tiene tanto que ver con su realidad más inmediata, que no tiene ninguna utilidad para la reproducción de sus cotidianidades.

Esta situación me continuó resonando, sobre todo al pensarla en la coyuntura actual, de desvalorización de saberes críticos, académicos. En la que, además, yo misma veo que la mayoría de mis excompañeras/os de carrera, no trabajan nada vinculado al mundo sociológico- o lo hacen fundamentalmente en investigación de mercado-, en un contexto de ajuste de ciencia y técnica y demás.

Se me abrieron algunos interrogantes en relación a la enseñanza de la Filosofía, la Sociología y las Ciencias Sociales en general y las percepciones de las/os propios estudiantes en torno a las mismas - teniendo en cuenta que no son estudiantes que pretender ser sociólogos, filósofos o científicos sociales-.

¿La llamada “no utilidad” de los saberes críticos se encuentra asociada a influencia del individualismo pragmático, el eficientísimo educativo, o tiene que ver también con su tradicional modo de enseñanza meramente teórico?

¿Será que la enseñanza de los contenidos no desarrollada a partir de casos concretos, reales y cercanos a la realidad de las/los estudiantes les dé a que pensar en su “inutilidad”? y de ser así, ¿De qué manera podríamos abordar los contenidos para estudiantes de Secundaria y Secundaria de Adultos?

En relación a ello, pienso sobre mi propia trayectoria formativa y mis matrices de aprendizaje y encuentro que en todos los niveles educativos de enseñanza las Ciencias Sociales y humanas me fueron enseñadas de manera absolutamente teórica y muy general, sin poder ver la posibilidad de utilizar estos saberes para intervenir en la realidad.

Mismo pensando en la estructura universitaria de clases que consiste en, primero un teórico y luego un práctico -que muchas veces resulta una repetición de las clases teóricas- ¿Hasta qué punto nos permite involucrarnos, apropiarnos, para encontrar esta “utilidad” y desarrollar una didáctica de autor en el sentido de Andrea Alliaud?

De manera generalizada encuentro una mirada distinta sobre la cuestión de la llamada “utilidad” en las diferentes comisiones de Plan Fines en las que trabajo y he trabajado - en las materias Sociología, Filosofía, Estado y nuevos movimientos sociales, Políticas públicas y Derechos Humanos, Psicología- .En muchos casos percibo gran valoración por parte de las y los estudiantes de propuestas que les permitan comprender su propia biografía vinculada al contexto social, coyuntural, a los fenómenos socioeconómicos.

En este sentido, evoco otra situación que ocurrió recientemente en una comisión de Sociología localizada en el bajo Boulogne, San Isidro.

Al finalizar el cuatrimestre, en la última clase, propuse hacer una puesta en común a modo de evaluación grupal de la cursada, de los aprendizajes, contenidos, dificultades, percepciones. Y respondiendo a la pregunta ¿En qué creo me aportó esta materia, la primera respuesta fue?

- “Aprendí un montón de cosas que no sabía, y que siento que me sirven mucho”

La mayoría de las respuestas de sus compañeras/os, fueron en este sentido. Me pregunto si esta percepción en relación a la “utilidad” de “la materia” puede estar más asociada a una cuestión generacional – por las edades promedio de las y los estudiantes- o de diferencia en los capitales en términos de Bourdieu con respecto a las y los estudiantes de colegio privado.

Así, con muchas preguntas y pocas respuestas, finalizo con este relato de evocación.

Referencias bibliográficas:

Alliaud, A. (2004). La escuela y los docentes: ¿Eterno retorno o permanencia constante? Apuntes para abordar una particular relación desde una perspectiva biográfica. *En Sanos, Santos y Sabios: Pobreza y educación*. Cuadernos de Pedagogía, Año VII, N12. Libros del Zorzal, Rosario, Argentina.

Alliaud, A. (2017). Sobre la enseñanza: recuperar la perspectiva del oficio. En *los artesanos de la enseñanza* (pp.33-55). Buenos Aires Paidós.

Bourdieu, P. (2000). Las Formas de Capital. En *Poder, Derecho y Clases Sociales*. (pp. 131-155). España: Ed Desclée de Brouwer, S.A.

Quiroga, A. (1991). *Matrices de aprendizaje. Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento* (pp.33-40). Buenos Aires: Ediciones Cinco.

Canal Encuentro (productor). (2013). Mentira la Verdad. La filosofía. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=O0INqGw0ix0&t=361s>

(A partir del min 9:40)